



## MEMORIAS DESORDENADAS DE UN JEMAD (II). *DE LAS OPERACIONES*

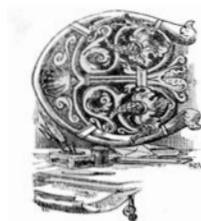
*Un gran escritor francés dijo una vez que el recuerdo de las cosas pasadas no es necesariamente el recuerdo de las cosas tal y como ocurrieron. Supongo que tenía razón.*

Epílogo de *El libro de los espejos*, de E. O. Chirovici.

Fernando GARCÍA SÁNCHEZ



(Retirado)



L sol no entraba todavía en el patio del Estado Mayor de la Defensa (EMAD), la bandera acababa de ser izada y el coronel gobernador me esperaba en la puerta de la entrada principal del edificio. Su despacho estaba cerca y, girando a la izquierda, hacia poniente, recorriendo unos veinte metros de pasillo vigilado por los cuadros de los anteriores jefes de Estado Mayor de la Defensa, se llegaba al antedespacho y despacho «oval» del jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD).



Vista exterior del despacho «oval» del JEMAD.

Esta zona era su puente de mando; segura y aislada electrónica y físicamente, contaba con todas las capacidades de Mando y Control operativas (videoconferencia, mensajería y teléfono), tanto para enlaces nacionales como internacionales, OTAN y Unión Europea incluidas, al servicio directo del JEMAD.

- Almirante, a sus órdenes, buenos días, sin novedad.
- Mi coronel, gracias. ¿Tenemos prevista hoy alguna ronda?
- Sí, a las once iremos a ver los vestuarios del personal civil y las nuevas calderas de gasoil. La semana que viene las estrenaremos.

La residencia del JEMAD se encontraba en un ala diferente del edificio, separada de la zona del despacho por el patio de entrada al EMAD, donde está ubicado el palo de señales y se iza la Bandera de España. Durante mi época como JEMAD, instauré que se enarbolará la insignia del JEMAD cuando me encontraba en el despacho y que la Bandera nacional se arriara al ocaso, en vez de a las 20:00 horas... Costumbres navales en añoranza de mis tiempos en cubierta.

Esta proximidad entre la zona de trabajo, el mando y control y el alojamiento del JEMAD me resultaba realmente cómoda y me recordaba la clásica estructura de un barco, con el camarote a un salto del puente o del Centro de Información y Combate.

El pabellón del JEMAD era un magnífico apartamento en lo alto de la torre del EMAD, con una deliciosa terraza hacia poniente y unas estupendas vistas sobre los tejados de Madrid, un amplio espacio social, los alojamientos y una

zona de servicio. La actividad del JEMAD, con el despacho, Centro de Mando y Control, a un par de minutos de su alojamiento era muy funcional, lo que facilitaba enormemente su «ciclo de combate».

Después del rápido contacto con el gobernador, cuyo objetivo era mostrar su dependencia directa del JEMAD en asuntos «domésticos», comenzaba realmente el intenso «ritmo de combate» del JEMAD. Simplificando, sus actividades eran las dos caras de una misma moneda: una, la relación con el ministro y la cúpula del Ministerio de Defensa —secretario de Estado, subsecretario de Defensa y secretario general de Política de Defensa—; la otra era la operativa, fundamentalmente el seguimiento de las operaciones, las propuestas y recomendaciones sobre estrategia militar y las consultas con los Ejércitos de Tierra, Aire y la Armada.

Para apoyar sus relaciones con el ministro y las autoridades del Ministerio de Defensa, el JEMAD cuenta con otro despacho en el edificio del Ministerio, el cual yo ocupaba por las tardes, aparte del de la sede del EMAD —perfectamente apoyada por el jefe del Estado Mayor Conjunto, el JEMACON—, donde trabajaba por las mañanas. Desde el punto de vista militar, estratégico y político, las operaciones eran prioritarias.

## De la importancia de las operaciones

Desde siempre, en la Armada las operaciones han sido la prioridad, la referencia y la brújula. Esto en el ámbito conjunto es, si cabe, más evidente. La participación en operaciones es el producto, el resultado, de la factoría de las Fuerzas Armadas. La participación en operaciones es el fundamento de nuestra influencia, capacidad de disuasión y prestigio en el ámbito internacional, motiva a la tropa, a la marinería y a los cuadros de mando y mejora nuestra aptitud operativa. En definitiva, sin operaciones nos convertiríamos en unas Fuerzas Armadas huecas y sin sentido.

Además, en este período, la crisis económica, la falta de una «ley de programación y presupuestaria» y la estructura de los presupuestos de Defensa hacían que las inversiones en operaciones (capítulo presupuestario 228) permitieran el sostenimiento del núcleo de la Fuerza Conjunta (teníamos que navegar al 228).

—Ministro, esta es la recomendación, desde el punto de vista militar, sobre el interés de nuestra participación en la coalición contra el Daesh.

—Gracias, almirante, vamos a presentar en el Congreso la solicitud de autorización; podemos empezar a desarrollar un planeamiento previo del despliegue (*prudent planning*). Creo que vamos a conseguir el apoyo de la oposición para iniciar este despliegue como muestra de nuestro compromiso en la lucha antiterrorista.

Acompañando al ministro, entramos en el edificio del Congreso; él se dirigió al anfiteatro, mientras un analista-asistente de mi Secretaría y yo subíamos a la tribuna para seguir el desarrollo de la sesión. Habíamos cerrado el Gabinete del JEMAD e instituido una Secretaría del JEMAD; el jefe de Gabinete, un general que llegó a ser de dos estrellas, fue sustituido por un teniente coronel, «a plena satisfacción del Mando», y los ayudantes por analistas-asistentes. Esta medida la implantamos para aumentar nuestra capacidad en el Mando de Operaciones (MOPS), y la sustitución del Gabinete por una Secretaría enfocada en la estrategia de las comunicaciones (ESTRATCOM) y en agenda y protocolo nos permitió incrementar el número de oficiales generales y de oficiales del Mando de Operaciones, que nos dirigían hacia su certificación operativa y, por otro lado, eliminaban las «interferencias» del Gabinete en el trabajo del Estado Mayor Conjunto y, en ocasiones, su «sustitución» del JEMAD (el Major-General J. F. C. Fuller decía en su *Generalship: Its Diseases and Their Cure: A Study of the Personal Factor in Command*, «si tienes un Estado Mayor, no necesitas un Gabinete»).

Hacia un día espléndido en Madrid, lucía el sol en su reconocido cielo, veteado de airosas nubes. Las bancadas del Congreso presentaban una ocupación mínima. El ministro inició la presentación de la petición de autorización para el despliegue de fuerzas en Irak en apoyo de la coalición anti-Daesh, justificándolo como una acción necesaria para reducir la amenaza terrorista con carácter global y, por supuesto, en España. Los representantes de los diferentes partidos políticos expresaron sus puntos de vista. Durante la actuación de la representante del Partido Popular, después de exponer las razones por las que apoyaba el despliegue, acabó diciendo:

—Para terminar, y dado que está el JEMAD, el jefe de Estado Mayor de la Defensa, en la tribuna, quiero pedirle, almirante, que lleve a sus hombres nuestro agradecimiento, nuestro apoyo, nuestro reconocimiento por su servicio y esfuerzo [aplausos] y, además, nuestro deseo de éxito y de suerte. Muchas gracias.

Y la ovación resonó en el Congreso. Leyendo ahora las memorias del presidente de los Estados Unidos de América Barack Obama (*Una tierra prometida*), un comentario suyo (1) me recuerda algo común entre nuestros políticos: el apoyo a las Fuerzas Armadas es uno de los asuntos en que los principales partidos están de acuerdo. La oposición también valoró y expresó

---

(1) OBAMA, Barack: «... el partido de la oposición se negaba a hacerlo [apoyar al Gobierno], incluso ante la historia más conmovedora, por temor a que las cámaras le pillaran aliándose con el enemigo (la única excepción a esta regla era cualquier posible mención a las tropas desplegadas en el extranjero)», en *Una tierra prometida*, noviembre 2020.

su reconocimiento y la votación a favor del despliegue se ganó con los votos en contra de algunos partidos.

—Ministro, enhorabuena.

—Almirante, puedes comunicarlo oficialmente e iniciar el despliegue. En cuanto podamos, quiero ir a inspeccionar la base avanzada en Irak.

Este despliegue siguió y precedió a otros, que aumentaron nuestra influencia y dieron valor a la preparación de nuestras Fuerzas Armadas y a su disposición para colaborar con nuestros amigos y aliados en resolver las crisis que afectan a la seguridad internacional y, por supuesto, a nuestra seguridad.

### De la estructura operativa y los medios

Nuestra estructura operativa permanente —sencilla y ágil, con un solo mando de carácter conjunto en el nivel operacional, el comandante del Mando de Operaciones— facilitaba el planeamiento de las operaciones y la delegación de autoridad cuando así correspondía a los mandos asignados en cada operación.

Por otro lado, hacía fácil la previsión y selección de las unidades que se desplegaban, siempre preparadas por sus mandos orgánicos, los jefes de Estado Mayor del Ejército de Tierra, de la Armada y del Ejército del Aire.

Esta organización se mostró eficiente y nos permitió realizar despliegues y repliegues con seguridad y eficiencia, así como los primeros ejercicios de algunas unidades.

El trabajo del Mando de Operaciones fue siempre sobresaliente. En la *Memoria de la X Legislatura* se recoge: «En cuanto a las misiones de las Fuerzas Armadas en el Exterior, las hemos replanteado en términos estratégicos y económicos, partiendo de tres premisas fundamentales: la seguridad de nuestras tropas, el cumplimiento de la misión y el consenso y la coordinación con nuestros aliados. Este replanteamiento, sumado a la reestructuración de la fuerza, nos permite manejar las diferentes misiones en el exterior y los dispositivos OTAN sin que suponga tanto esfuerzo para nuestras Fuerzas Armadas por las eficiencias alcanzadas».

Finalizando el período de Gobierno, y ya con la vista puesta en las próximas elecciones, el ministro trabajaba en la anteriormente citada *Memoria*.

—Almirante, me gustaría que me dieras una relación de las cuestiones innovadoras que hayamos ejecutado en el ámbito de las operaciones durante estos cuatro años.

—Entiendo que destacando aquellas decisiones de carácter más innovador.

—Eso es. Los datos los incluiremos en la *Memoria de la Legislatura*...

## VIVIDO Y CONTADO

Así, le pasé la siguiente relación de iniciativas destacables, «de carácter innovador», en el ámbito de las operaciones. En este aspecto, se han dado los siguientes pasos:

- Despliegue de equipos nacionales de inteligencia militar.
- Despliegue por primera vez de una unidad de Operaciones Especiales como mando componente en la Operación EUFOR RCA, incluyendo a la Guardia Civil.
- Primer despliegue en una operación de una escuadrilla de aviones *Eurofighter* (BAP NATO).
- Despliegue por vez primera de helicópteros *Tigre* en Afganistán.
- Primer despliegue en una operación de una unidad de defensa antimisil de teatro Patriot (ACTIVE FENCE NATO).
- Despliegue por primera vez de buques de acción marítima en la Operación ATALANTA.
- Primer despliegue de un UAV naval en operaciones (ATALANTA EU).
- Inicio de operaciones bilaterales de Seguridad Cooperativa en Cabo Verde y Senegal.
- Asunción del liderazgo en la OTAN para la creación y establecimiento en el año 2016 de la primera Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (VJTF).



Buque de acción marítima *Relámpago* durante su participación en la Operación ATALANTA.  
(Foto: [www.flickr.com/photos/armadamde](http://www.flickr.com/photos/armadamde)).

- Preparación, por primera vez, del despliegue de carros de combate en las operaciones de la OTAN en los Estados bálticos.

## De las personas

Siempre las personas, nuestras dotaciones, constituyen el principal valor, y por ello su seguridad era nuestra principal preocupación y las bajas aquello que más nos dolía.

Mi primera visita a nuestra base principal en Afganistán, Qal'eh-ye Now —que significa «Castilla la Nueva» (denominada Base Provincial de Apoyo «Ruy González de Clavijo», embajador del rey castellano Enrique III, quien le encomendó acudir a la corte del gran kan Tamerlán con la intención de crear una alianza para guerrear contra los turcos (2)—, me dejó grabada de forma indeleble la dura geografía de esa región, el carácter cerrado y orgulloso de los afganos y su complicada situación estratégica, con una coalición a remolque y pendiente de las decisiones de los Estados Unidos.

Al llegar a la base, después de las actuaciones protocolarias de rigor y de las exposiciones y visitas correspondientes, me reuní con las dotaciones de las diferentes áreas de actuación.

Estaba sentado con los desactivadores de explosivos improvisados (IED), haciendo gala de mi curso de TEDAX, cuando me contaron lo siguiente:

—Almirante, el otro día encontramos una moto abandonada en un pequeño barranco. Se le veían unos cables que iban del manillar al sillín trasero. La recuperamos y comprobamos que estaba manipulada para colocarle un IED; le pasamos el informe al comandante de la operación...

—¿Cómo se os ocurre acercaros a un posible IED?

Los rostros mostraban su desconcierto.

—Ser conscientes de que vosotros, los desactivadores de explosivos, sois objetivos prioritarios. Tenéis que trabajar a distancia. La actuación manual se lleva a cabo solo en caso de situaciones de prioridad 1, cuando están en peligro vidas humanas o elementos materiales de primera necesidad, no una moto en un barranco —repuse.

Aceptaron el comentario con serenidad, pero tiempo después sufrimos la baja de un desactivador por exceso de entrega y compromiso, que se sumó a

---

(2) [www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org).

numerosas y diferentes acciones que demostraban el valor y la capacidad de combate de nuestros soldados.

A raíz de esto, el Mando de Operaciones comenzó un proceso de investigación sobre las actuaciones de valor y heroicidad de nuestras tropas a lo largo del despliegue en Afganistán y en otras zonas de operaciones, e iniciamos un procedimiento de reconocimiento y concesión, con efectos retroactivos, de medallas al mérito con distintivo rojo a quienes, después de un exhaustivo análisis, las habían merecido. Nuestros soldados, marineros y cuadros de mando, nuestra gente, han sido siempre lo mejor de nuestras unidades y en estas operaciones han demostrado su alto nivel de preparación, espíritu de servicio y entrega.

Otra cuestión importante de nuestras operaciones era conseguir que la sociedad conociera realmente el esfuerzo, la dedicación y el espíritu de servicio de las Fuerzas Armadas en estos despliegues. La relación de los medios de comunicación con las operaciones, especialmente en Afganistán, era complicada por la discusión retórica sobre si estábamos o no en una guerra.

—Almirante —dijo el ministro de Defensa—, tenemos que facilitar a los medios de comunicación el conocimiento de las operaciones. Vamos a apoyar su desplazamiento a las zonas de operaciones y, cuando se pueda, el «empotramiento» en nuestras unidades.

—Ministro, a la orden, me parece una decisión acertada.

El director de Comunicaciones del ministro tomó la palabra:

—Me pongo en marcha, gracias ministro.

Los medios de comunicación reaccionaron de una forma positiva ante esta nueva política y actuaron con responsabilidad y seriedad en todos sus «empotramientos» y visitas a nuestras unidades desplegadas.

De todas mis experiencias como JEMAD, el conocimiento, el contacto y el ejemplo de todos nuestros soldados, marineros y cuadros de mando desplegados ha sido el aprendizaje más motivador y gratificante, y demuestra que nuestro trabajo ¡vale la pena! A todos ellos, ¡BZ!